

bien, al salir de la capilla, dos jóvenes de aspecto celestial, vienen á colocarse á su lado y le acompañan con dos grandes cirios encendidos; á la vuelta, los dos desconocidos le siguen todavía, y luego que el Santísimo Sacramento quedó depositado en el sagrario, desaparecieron inmediatamente.

El P. Centenares, muy inquieto, como es de pensar, creyó que lo mejor que podía hacer era escribir al Bienaventurado; mas en el momento en que iba á mandar su carta, recibe una del mismo Juan de Avila. “Que lo que os ha sucedido esta noche, mi querido hermano, no os sorprenda: estad seguro, que los dos jóvenes que habeis visto, son dos ángeles que Dios os ha enviado para alentarnos y recompensar vuestro celo. Dad gracias á la divina misericordia, y continuad como hasta aquí, en amor al Señor y servirle con fidelidad.”

APENDICE.

SUCESO OCURRIDO EN NUESTRO TERRITORIO.

La parroquia de Amanalco, distante pocas leguas al S. O. de la pintoresca ciudad de Toluca capital del estado de México, fué ilustrada con uno de tantos prodigios eucarísticos. El hecho fué atestiguado bajo juramento y ante el juez de paz de aquella entidad, Sr. José Rafael Muñiz, por los testigos presenciales del suceso, Sr. D. Casildo Vera, D. Teodosio López y D. Emigdio Millán.

El Domingo 27 de Junio de 1852, como á las tres y media de la tarde, comenzó una fuerte lluvia acompañada de viento huracanado, pero nó de tempestad; repentinamente, oyóse la detonación de una descarga eléctrica; la chispa ó rayo penetró en la iglesia parroquial entrando por el tejado que cubie el respaldo del altar mayor, caminó casi horizontalmente la distancia de cuatro varas hasta tocar por un lado del medio punto; llegado allí, horadó el capitel de la pilastrilla que está hacia el lado de la Epístola, siguió diagonalmente al lado del Evangelio, cruzando por frente al lienzo de la Sma. Virgen de Guadalupe que estaba colgada en el centro, y esto sin lastimar ni ennegrecer el dorado del marco: penetró en la cornisa del altar arrojando á considerable distancia algunos dentellones y adornos del friso, pues algunos de ellos rom-

piaron un lado de la vidriera del nicho de Ntra. Sra. de los Dolores: se deslizó casi verticalmente por una columna del Tabernáculo caminando por entre las láminas de metal de que estaban revestidas las columnas y la madera de la columna, sin dejar huella hasta la base en donde abrió paso por la lámina, haciendo una rotura en círculo de tres pulgadas de diámetro: atravesó en zig-zag la gradería quemando los ramilletes todos, y se introdujo al Sagrario por el lado de la Epístola; despegó la tabla superior del cajón como cosa de tres líneas, y esto, sin quemar la tabla, caminó perpendicularmente como unos diez centímetros por entre el terciopelo que forraba el cajón y la tabla, sin dejar ningún rastro: y allí donde recargaba la cruz del sol de la Custodia, hizo una abertura en el terciopelo de cosa de cinco pulgadas. Al aviso que dió D. Casildo Vera de que se estaba quemando el Sagrario, acudió el Sr. Cura D. José María Becerra, acompañado del Sr. Pbro. D. José Teofilo Fonseca, que estaban en la sacristía: vieron que salían llamas de dentro del Sagrario, producidas por los capillos de la Custodia, del Copón, corporales y cortina que estaban ardiendo. La fuerza de la explosión había roto los goznes de la puertecilla que estaba tirada á un lado y comenzaba á incendiarse, y el biso había sido arrojado como á cinco metros y medio de distancia. Con toda violencia sacó el Sr. Cura la custodia y el Copón que aun ardían, y vió, lleno de terror, que la tapa del Copón y el pie estaban taladrados, en la misma dirección.

Un pensamiento aterrador ocupó en aquel fa-

tal momento la imaginación al ministro del Señor, se dijo para sí "¡El Sacramento se ha consumido!" un temblor general se apoderó de todo su cuerpo, sintió que un frío glacial corría por todos sus miembros, un copioso sudor cubría su frente, sus piernas flaqueaban casi no le podían sostener, la respiración le faltaba y no se atrevía á descubrir los vasos por no cerciorarse de la realidad: (así lo manifestó el mismo Sr. Cura Becerra) En esta situación pasó algunos segundos, y hubiera pasado mas tiempo si el Sr. Pbro. Fonseca no hubiera levantado los girones del capillo de la Custodia, y visto íntegra la Sagrada Forma.

Avisó al Sr. Cura quien descubrió y vió con gran sorpresa que la chispa eléctrica había fundido parte de la cruz, y que se dividió en dos ramales, formando un círculo exterior al relicario y se juntaron en la espiga ó pie del sol y del que se fundió cosa de pulgada y media, y ¡cosa rara! sin abrirse el relicario, tenía dentro varios trozos de *caliche*: ó sea costras del blanco de que estaba pintado el altar mayor, siendo el mayor, trocito como de *nueve* líneas de largo y *seis* de ancho, siendo de advertir que los vidrios anverso y reserso del relicario, ajustan perfectamente con el círculo del viril.

Descubierto el Copón vieron que las formas estaban intactas, pues el rayo atravesando la tapa por medio de tres agujeros que hizo, el mayor de *seis* líneas, repercutió en la patenilla que cubre el vaso, y volvió á salir por donde había entrado, lo que se conoce por las rebabas que le quedaron por la parte de afuera, y bajó á herir

el pie por dos agujeros que le hizo, el mayor de ocho líneas, quedándole las rebabas por la parte de adentro, hizo pedazos y calcinó gran parte del ara sobre que estaban los vasos. La patenilla tenía cinco mordeduras, dos de ellas bien marcadas en el borde y ahumadas las paredes del vaso, casi negras en todo su derredor hasta la mitad; y lo prodigioso fué: que las Sagradas Formas no tenían señales de combustión, de ceniza, de humo ó cual quier otro indicio de lesión, sino que estaban intactas.

Fué testigo ocular de este suceso, el Sr. D. Basilio Soto que mas tarde fué revestido de la dignidad sacerdotal y que murió ocupando un puesto en el coro de la Basílica de Ntra. Madre y Patrona Santa María de Guadalupe (1).

(1) Debimos esas Diligencias á la bondad de Sr. Canónigo de la misma Basílica. Pbro. Vicente de P Andrade; son copia sacada en 1868 de las originales. El Obispo informado del hecho nombra una comisión de examen. Estraño que el Párroco se dirija para ello al Juez de Paz; pero entonces eran cordiales las relaciones que reinaban entre ambos poderes. Se echa de menos el examen de las hostias; ¿guardaban su sabor natural? ¿qué se hicieron? ¿se guardaron ó se ministraron en comunión? Nada se dice; pero cuentan los testigos la verdad del suceso, is bien sin el proreso canónico del caso.

INDICE DE LA OBRA.

Introducción.....	3
Observaciones acerca de las diversas especies de milagros eucarísticos, y de la naturaleza de las apariciones sacramentales.	
Libro primero. La presencia Real.—Capítulo primero. El dogma Eucarístico.—§ I. La Eucaristía contiene á Jesucristo todo entero. <i>Cristum totum</i>	9
1254.—Douai La Hostia milagrosa de San Amado.....	12
15..—Valencia en España. El Mesias esperado	19
Un capítulo de las crónicas del siglo XII. El Niño Jesús en la Hostia.....	21
El rey San Luis citando un hecho de Simón de Monfort.....	27
1337.—Deggendorf, en Baviera. El Niño Jesús y los judíos profanadores.....	29
1668.—Los Ulmes, en la diócesis de Angers. Aparición de Nuestro Señor en la custodia.....	33
1714l.—Marsella. Aparición en la iglesia de los Franciscanos.....	37
1290.—París. Iglesia de los Billetes. La Hostia crucificada por un judío.....	41
1247.—Santarem, en Portugal. Jesucristo aparece bajo diversas formas en la Santa Eucaristía.....	46
II.—El Pan cambiado en carne.....	50

Los Padres del desierto. El anacoreta increíble. 57

1050.—Milagros en Italia. 54

1191.—Augsbourg en Baviera El Taumaturgo eucarístico. 56

1273.—Lanciano y Offida, en Italia. La maga y la sagrada Hestia. 70

§ III.—El vino cambiado en sangre.—Observaciones acerca de la sangre que aparece en el Sacramento 75

1257.—Ratisbona, en Baviera. El crucifijo y el cáliz. 75

1380 y 1652.—Boxtel y Hoogstraten. Corporal y manteles ensangrentados. 77

1333.—Bruselas, Maubeuge, etc. 70

§ IV.—El Cuerpo y la Sangre de Cristo bajo cada una de las dos especies. 73

1181.—Orleans. 74

1374.—Middelbourg, Colonia y Lovaina. La Hostia cambiada en carne. 76

1240.—No es necesario el uso del cáliz á los seglares para comulgar. 81

§ V.—La presencia real bajo cada partícula. 84

1331.—Blanot, en Borgaña. El milagro de la sangre eucarística. 85

1191.—Erfurt, en Alemania, la santa Partícula y el agua cambiada en sangre. 90

1230.—Florencia. Una gota de sangre cambiada en carne. 95

 Otro milagro en 1595. 98

 —§ VI La Divinidad de la Eucaristía 100

1239.—Valencia y Daroca en España. El Dios de los ejércitos. 101

1242.—Olmutz en Austria. 106

1134.—Milán Los demonios creen y tiemblan 109

1250.—San Pedro de Verona y el maniqueo. 112

1640.—Turín. El castigo de los profanadores. 117

1790.—Viur-la-Chiésar. 115

1793.—Un pueblo de Italia 176

1834.—Charlestown, en América. 117

1280.—Zlabings, en Moravia. La Hostia en la zarza ardiente. 119

1608.—Faverney en el Franco Condado. La Hostia salvada de las llamas. 129

1631.—Dronero (Italia) Incendio extinguido 130

1249.—Efurt, en Sajonia, Las sagradas hostias en un pantano helado. 134

1532.—Marsella el Pequeño. Las sagradas hostias respetadas por la nieve. 136

Siglo XII.—Clermort, en Auvernia. El tabernáculo de cera. 140

1491.—Ammerchwih, en Lorena. El milagro de las Tres Espigas. 142

1399.—Posen. El Smo. Sacramento respetado por las bueyes. 144

1453.—Turín. La Hostia brillante en los aires. 148

1558.—Salzano (Italia). El Santo Viático escoltado por los animales. 152

1649.—Quito. La custodia de granos de arena hecha por las hormigas. 153

1686.—Maltebrugge-lez-Gand (Bélgica). El rebaño vengador. 156

Siglo XIII.—Assche, en Bélgica. El olmo seco que reverdece súbitamente. 160

1775.—Orleans. La encina del hereje.....	162
1572.—Paterno (Italia, Milagrosa invención de las santas hostias escondidas por los ladrones.....)	168
1794.—Perilla-de-la-Riviére. El copón dorado.....	173
Capítulo segundo.—Los enemigos del dogma eucarístico.....	184
Siglo IV.—Donatistas profanadoras devorados por los perros.....	186
Siglo VI.—Dade, en la isla de Chypre. La herejía de los Severianos.....	187
Siglo VI.—Egines, en Cilicia. Los dos estylitas.....	189
Siglo VI.—Sileucia. Las santas hostias cambiadas en espigas.....	190
1225.—Tolosa, Bourges y Rimeini, San Antonio de Padua y la mula del hereje.....	193
1396.—San Pablo de Londres. El hereje y la araña.....	196
1382.—El caballero del Santísimo Sacramento.....	198
1591.—Nimegue, en Holanda. Castigo de un blasfemo.....	200
1578.—Bois-le-Duc, Gouda, etc, en Holanda.....	202
1592.—El Escorial, en España, El discípulo de Zwinglio y la Hostia de Gorkum	206
Capítulo tercero.—Los beneficios de la presencia real.....	208
738.—Isla de Serdeña. S. Satyro, hermano de S. Ambrosio, preservado del naufragio.....	210
0.38—Nazianzo. Curación milagrosa de San-	

ta Gorgonia.....	212
1241.—Kiw, en Rusia. San Jacinto huyendo de los Tártaros.....	213
1245.—Asís, en Italia, Santa Clara y los Sarracenos.....	215
1630.—Canosio (Italia) Inundación detenida.....	217
1640.—Zaragosa en España, El aceite de la lámpara del Smo. Sacramento.....	219
1725.—Santa Margarita, en París. Un milagro atestiguado por Voltaire.....	222
1895.—Arabgnir en Armenia.....	229
Capítulo cuarto.—El culto debido á la presencia real.....	231
1208.—Lieja, en Bélgica. Visiones de Santa Juliana relativas al establecimiento de la Fiesta del Corpus.....	232
1564.—Luquen en España. Los conciertos angélicos.....	238
15.—Concarneu, en Bretaña. <i>Quid est tibi, mare, quod fugisti?</i>	240
1433.—Aviñón. La Hostia salvada de las aguas.....	241
1649.—Eten, diócesis de Lima (Perú). El Niño. Jesús en la Hostia.....	245
1866.—Dubno, en Polonia. Aparición durante las Cuerenta Horas.....	248
1657.—Nápoles. La montaña iluminada.....	250
1603.—Isla de Chico. El milagro de la lluvia.....	253
1888.—Las maravillas eucarísticas de Lourdes.....	254
1822.—Burdeos. El Salvador bendiciendo.....	253

1828.—Hartmanswiller (Alto Rhin). El Niño Jesús en la Hostia.....	264
Las revelaciones del Sagrado Corazón en Paray-le-Monial, 1673-1675.....	268
La primera revelación.....	269
La segunda revelación.....	272
La tercera revelación.....	285
Libro segundo.—La Santa Misa—Capítulo primero. El dogma del Santo Sacrificio.—Diferencia entre el sacrificio del altar y el sacrificio del Calvario...	281
595.—Roma. La Misa de San Gregorio.....	282
1171.—Ferrara en Italia, Una misa de Pascua	285
1263.—Bolsena y Orvieto. El milagro de la iglesia de Santa Cristina.....	283
1452.—Ragusa, en Dalmacia. Los incensarios de los Ángeles adoradores.....	295
1227.—Caravaca, en España. Conversión de un príncipe musulmán.....	296
Capítulo segundo.—El Calvario y el altar.....	299
1154.—Braine, en Soissonais. El milagro del verdadero Cuerpo de Dios.....	
1330.—Waldüru (Gran Ducado de Baden). El Salvador coronado de espinas.....	303
1370.—Bruselas. El crimen de la Sinagoga	306
1405.—Bois-Seigneur-Isac, en Bélgica. "Me encontrareís en el altar!".....	309
Capítulo tercero.—Los beneficios del Santo Sacrificio. Prisioneros libertados.....	316
Salvación de un naufrago.....	319
Victoria de Ethelred sobre los Daneses.....	321
1154.—La Ferriere, cerca de Grenoble. El operario sepultado en una mina.....	322
Capítulo cuarto.—La Santa Misa y el pur-	

gatorio. Hechos referidos por San Gregorio el Grande.....	326
San Malaquias vé muchas veces á su hermana en el purgatorio.—Santo Tomás de Aquino liberta á su hermana del purgatorio.—San Nicolás Tolentino y la Misa de los difuntos.—El B. Enrique Suso y su amigo difunto.	
Libro tercero.—La Santa Comunión.—Capítulo primero. El pan de los Angeles.—Los Padres del desierto.....	335
San Buenaventura.....	336
El pastor y la custodia.....	373
El B. Federico de Ratisbona.....	338
La Bienaventurada Emilia Bicchieri.....	339
1566.—Viena y Augsbourg. Comuniones milagrosas de San Estanislao de Kotska.....	341
Capítulo segundo.—Los beneficios de la Comunión.—535. Curación de un hombre mudo y paralítico.....	345
1135.—Luis el Gordo curado por la santa Comunión.....	346
1461.—La Rochela. La fiesta del Mudo.....	349
1641.—San Severino en París. Curación instantánea por una Comunión.....	352
1345.—Versalles. Curación de Pedro Renauld en el momento de la comunión.....	353
1860.—París, Curación de una niña paralítica.....	356
Capítulo tercero.—Los castigos de la comunión indigna.—250. Hechos referidos por San Cipriano.....	357
Siglo II.—Pavía. Castigo de un judío profanador.....	361

- Siglo XII.—Cluny. Comunión hecha después de una confesión sacrílega..... 363
- Siglo XVI.—Córdoba, en España. El perdón de las ofensas..... 365
- 1605.—Dulaca (Islas Filipinas). Castigos de una Comunión sacrílega..... 368
- 1384.—Seefeld, en el Tyrol. El comulgador orgulloso..... 371
- 1616.—Cambrai. La misericordia infinita triunfa del sacrilegio..... 374
1631. Saumur. Los jóvenes profanadores 376
- Capítulo cuarto.—El Santo Viático..... 378
- Siglo VI.—Sarlát, en Perigord. Un muerto resucitado para recibir el Sagrado Viático..... 376
- Siglo XIII.—Ettiswill, en Suiza. El Smo. Sacramento hallado en una flor..... 380
- 1317.—Herckenrode, en Bélgica. La Santa Hostia teñida en sangre..... 382
- 1345.—Amsterdam. La Hostia conservada en las llamas..... 386
- 1348.—Alboraya, en España. “Habitantes de las aguas bendecid al Señor”..... 389
- 1381.—Nordlingen, en Baviera. El Santo Viático salvado de las ruinas..... 292
- 1248.—Fribourg, en Brisgau. Castigo de los ultrajes hechos al Santo Viático.. 394
- Los Angeles y el Sagrado Viático. San Vicente en España..... 396
- Apéndice. Suceso ocurrido en nuestro territorio..... 399

